

Feast of the Baptism of the Lord – January 12, 2020

Fiesta del Bautismo del Señor. – 12 de enero 2020

Today the Church celebrates the Solemnity of the Baptism of Our Lord. This brings to an end the season of Christmas. The Church recalls Our Lord's second manifestation or epiphany which occurred on the occasion of His baptism in the Jordan. Jesus descended into the River to sanctify its waters and to give them the power to beget sons of God. The event takes on the importance of a second creation in which the entire Trinity intervenes.

In the Eastern Church this feast is called Theophany because at the baptism of Christ in the River Jordan God appeared in three persons. The baptism of John was a sort of sacramental preparatory for the Baptism of Christ. It moved men to sentiments of repentance and induced them to confess their sins. Christ did not need the baptism of John. Although He appeared in the "substance of our flesh" and was recognized "outwardly like unto ourselves", He was absolutely sinless and impeccable. He conferred upon the water the power of the true Baptism which would remove all the sins of the world: "Behold the Lamb of God, behold Him Who takes away the sin of the world".

Many of the incidents which accompanied Christ's baptism are symbolical of what happened at our Baptism. At Christ's baptism the Holy Spirit descended upon Him; at our Baptism the Trinity took its abode in our soul. At His baptism Christ was proclaimed the "Beloved Son" of the Father; at our Baptism we become the adopted sons of God. At Christ's baptism the heavens were opened; at our Baptism heaven was opened to us. At His baptism Jesus prayed; after our Baptism we must pray to avoid actual sin.

— Excerpted from Msgr. Rudolph G. Bandas



Mass intentions -

January 11 - 18, 2020

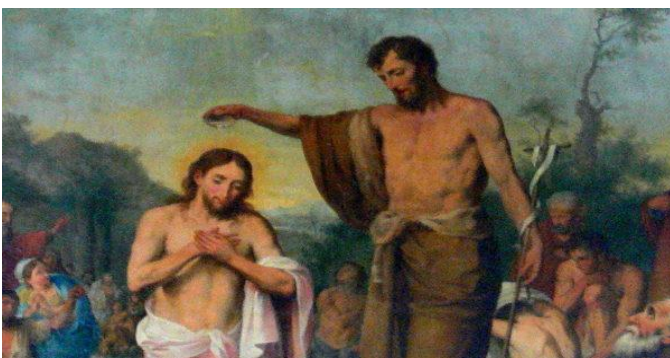
Sat. 1/11	8:00 am	+Debbie McDonald
	4:30 pm	+Howard Noack
Sun. 1/12	8:00am	People of the Parish
	10:00am	Amelie & Susan Unubehalal
	1:00pm	Gomez-Munguia Family
Mon. 1/13	12:00	Robert & Marna Kopera
Tue. 1/14	12:00	Maria Myers intentions
Wed. 1/15	12:00	Peace in Washington
Thu. 1/16	12:00	No mass
Fri. 1/17	12:00	Maria Myers intentions
Sat. 1/18	8:00 am	Persecuted Christians
	4:30 pm	Christian Unity

Please pray for the sick and home-bound of our Parish:

Christmas Donations. All donations and offerings received on Christmas Eve or Christmas Day or marked as such are "donations" not collections and are exempt from all Archdiocesan taxes and assessments. Thank you for your generosity to your beloved parish home of Nativity.



Catholic Daughters for setting up the Feast Tables for Liturgical Year. Each month the table will correspond with the Observances and Feasts' of the month. The Feast Table is located in the vestibule of the church.





Intenciones para la Santa Misa Del 11 al 18 de enero 2020

Sab. 1/11	8:00 am	+Debbie McDonald
	4:30 pm	+Howard Noack
Dom. 1/12	8:00am	Pueblo de la Parroquia
	10:00am	Amelie & Susan Unubehalal
	1:00pm	Familia Gomez-Munguia
Lun. 1/13	12:00	Robert & Marna Kopera
Mar. 1/14	12:00	Intenciones de Maria Myers
Mie. 1/15	12:00	Paz en Washington
Jue. 1/16	12:00	No habrá misa
Vie. 1/17	12:00	Intenciones de María Myers
Sat. 1/18	8:00 am	Cristianos perseguidos
	4:30 pm	Unidad cristiana

Por favor rece por los enfermos en nuestra parroquia:

Donaciones navideñas. Todas las donaciones recibidas en nochebuena o navidad y marcadas como “donación” no como colecta regular, están exentas de impuestos arquidiocesanos. Gracias por su generosidad a esta hermosa parroquia que es su casa.



“Catholic Daughters” por la mesa litúrgica para el año 2020. Cada mes podremos ver la fiestas y santoral correspondiente. Dicha mesa se encuentra en la entrada principal a la iglesia.



La fiesta del Bautismo del Señor que concluye el tiempo de Navidad, es Epifanía del comienzo de la vida pública de Jesús y de su ministerio mesiánico. Jesús de Nazaret bajó al Jordán como si fuese un pecador (“compartió en toda nuestra condición humana menos en el pecado”), para santificar el agua y salir de ella revelando su divinidad y el misterio del nuevo bautismo. El espíritu de Dios descendió sobre él y la voz del Padre se hizo oír desde el cielo para presentarle como su Hijo amado.

El Bautismo es puerta de la vida y del reino, Sacramento de la fe, signo de incorporación a la Iglesia, vínculo sacramental indeleble, baño de regeneración que nos hace hijos de Dios. El Bautismo es el gran compromiso que puede adquirir el hombre. Y los compromisos verdaderos surgen en la libertad y en la decisión responsable de los adultos. Por eso, al recordar el Bautismo de Jesús en edad adulta, más de uno se puede plantear el sentido del Bautismo de los niños. ¿Se puede bautizar a un niño que aún está privado de responsabilidad personal? ¿Se le puede introducir en la iglesia sin su consentimiento? Estos interrogantes igualmente provocan una cascada de preguntas: “¿Quién nos pidió permiso para traernos a la existencia? ¿Por qué tuve que nacer en un ambiente y en unas condiciones determinadas de cultura y de clima? ¿Por qué he nacido en esta familia concreta que me dejará una huella propia?” etc... Es el juego de la vida y el misterio de la existencia. Al hombre siempre le queda la aceptación, la respuesta y la aportación posterior.

La Iglesia, que ya desde los primeros siglos bautizó también a los niños, siempre entendió que los niños son bautizados en la fe de la misma Iglesia, proclamada por los padres y la comunidad local presente. Lo que la Iglesia pide a los padres y padrinos no es que comprometan al niño, sino que se comprometan ellos a educarlos en la fe que supone el Bautismo. En el Bautismo la Iglesia da un voto de confianza, hace nacer a la vida de Hijo de Dios, siembra una semilla, hace un injerto, pone un corazón nuevo, que tendrá que crecer, desarrollarse y latir por propia cuenta y bajo personal responsabilidad algún día. Con el Bautismo, la Iglesia nos sumerge en la corriente de salvación, como se puede recoger un recién nacido abandonado en la calle fría, para llevarlo a un hogar caliente, sin esperar a preguntar al niño, cuando sea mayor, si quería que se le hubiese salvado y ayudado, porque entonces sería demasiado tarde.

¿Por qué no dar a un niño, nacido en un hogar cristiano, la simiente de la vida cristiana? El cultivo de esa simiente de fe será necesario, sobre todo, hasta que esa nueva vida llegue a la autocomprensión y auto responsabilidad. La Iglesia, pues, bautiza a los niños con esperanza

de futuro, contando con una comunidad cultivadora y garante de la fe cristiana.

Padre Andrés Pardo, Arquidiócesis de Madrid.